

# ANTE EL DÍA DE LA CARIDAD

La caridad es la virtud que da sentido a todas las demás virtudes. Es la forma, el fundamento, la raíz y la madre de todas las demás virtudes. Sin caridad no hay virtudes auténticas.

Es la virtud que nos conduce a amar a los demás hombres sin excepción como a nosotros mismos, buscando de manera habitual el bien de pensamiento, actitudes, palabras y acciones, traduciéndolo en acciones concretas de servicio a los demás.

La caridad es el centro, la esencia y la perfección de cualquier vida cristiana, ya que en la práctica de la caridad se condensan todas las enseñanzas de Jesucristo.

## **Vivir la caridad significa:**

- Dar un saludo amable y trato bondadoso a los demás aunque estemos cansados o de mal humor.
- Ayudar a quien lo necesite. Estar pendiente de las necesidades de los demás antes que de las propias. Tener más tiempo para los demás que para sí mismo.
- Ser constructivo, optimista y alegre.
- Ser generoso con nuestro tiempo y persona ante las necesidades de los demás.
- Hablar siempre bien de los demás.
- Descubrir las cosas buenas de los demás: virtudes, cualidades y aciertos, y no fijarnos en las cosas malas o defectos.
- Nunca hablar mal ni hacer notar a otras personas lo malo de una persona. Si no tengo algo bueno que decir, mejor quedarme callado.
- Disculpar siempre y con paciencia los errores ajenos, recordando que nadie es perfecto y que nosotros también fallaremos muchas veces.
- Nunca juzgar y menos condenar a una persona, aunque objetivamente se pueda tener razón para hacerlo. Saber condenar el hecho, pero no a la persona.
- Analizar en el examen de conciencia y en la confesión si vivimos la caridad en concreto y poner los medios para vivirla o reparar el mal cometido por faltar a ella.
- Vivir el bien de manera constante; no únicamente hacer actos buenos ocasionalmente.
- Tener pensamientos, proyectos y deseos positivos que sean fuente de unidad y paz. Pensar de manera constante en cómo hacer mejor el bien.
- Ser tolerante, saber escuchar con interés lo que los demás tienen que decir. Dedicar tiempo a los otros, a pesar de restar tiempo a mi persona.
- Ser comprensivos, saber ponernos en el lugar de los demás.
- Hacer sacrificios en favor de los otros.
- Responder con amor al odio y con paz a la violencia. Actuar de manera

pacífica, solucionar los problemas con actitudes positivas.

- Visitar a un enfermo o consolar a alguien que está triste.
- Rezar por los demás.
- Enseñar a los que no saben.
- Llevar el mensaje de Jesucristo a los demás.
- Corregir caritativamente al que está equivocado y cuyo error puede causarle daño a sí mismo o a otros.
- Contribuir a crear un ambiente alegre para los demás, evitando quejas y críticas.
- Tratar a los demás como quiero que me traten a mí.
- Respetar y aceptar a los otros como son, y no cómo yo quisiera que fueran.
- Perdonar de corazón y de buena manera a los que me ofenden.
- Ayudar a los demás en sus necesidades materiales. Estar pendientes de los más necesitados.

**Fuente: Catholic.net**